



Enfrentando desafíos. Algunos alcances teórico-metodológicos para el estudio de las emociones en la Grecia arcaica*

Facing challenges. Some theoretical-methodological scopes for the study of emotions in archaic Greece

Alejandro Andrés Saavedra Sanhueza **

RESUMEN

El presente artículo, busca proponer como forma de trabajo para el estudio de las emociones en la Grecia Arcaica, (en particular del *amor*, como expresión erótico-afectiva), el principio de espacio geográfico, como campo de acción cultural. Lo anterior, debido a que consideramos anacrónico generalizar conclusiones de una *pólis* para toda o gran parte de la Hélade, como se ha tendido a realizar. Para esto, hemos fijado como ejemplo, las diferencias existentes entre Lesbos y Atenas al revisar los escritos poéticos del periodo arcaico, demostrando lo indispensable de particularizar los estudios sobre las emociones, en la medida

* El presente trabajo es el resultado de dos ponencias la primera de ellas realizada bajo el Título: “Algunos alcances-teórico-metodológicos para el estudio de las emociones en la Grecia Arcaica”, presentado en *La II jornada de Investigadores en Ciencias sociales*, Universidad de Concepción, Chile 13 y 14 d enero de 2022 y la segunda titulada: “Entre erotismo y emociones, aproximaciones al estudio del *amor* en la *pólis* arcaica. Problemas y desafíos”, presentada en el *Seminario internacional de actualización científica en Historia Antigua. Universidad de Concepción (Concepción, Chile), Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España) y universidad de Sevilla (Sevilla, España)*, 27 de enero de 2023, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla España. Para la realización de este artículo y la participación en los encuentros respectivos se ha contado con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), mediante su programa de Becas de Doctorado Nacional, Folio: 21210593 y de las becas UCO 1966, Universidad de concepción, concurso 2022.

** Magister en Historia y estudiante de Doctorado, Universidad de Concepción, Chile, docente de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía de La Universidad Adventista de Chile, Chillán y miembro del Grupo de Investigación de la Antigüedad clásica (GIAC), Universidad de Concepción, correo electrónico: alesaaavedra@udec.cl, alejandrosaavedra@unach.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1700-8896>.

que las fuentes lo permitan, poniendo mayor atención a los lugares donde vieron la luz los escritos, para alcanzar una comprensión más cabal de las expresiones amorosas que en estas se dieron.

Palabras claves: Grecia arcaica, *Póleis*, comunidades textuales, emociones, *particularización*, *amor*, erótico-afectiva.

ABSTRACT

The purpose of this article is to establish some parameters in the study of emotions of Archaic Greece, (particularly love as an erotic-affective expression). Using the principle of geographic space as a field of cultural action, it is considered anachronistic to generalize conclusions from a *polis* to all or a large part of Hellas. To prove this, the differences between Lesbos and Athens are used as examples when reviewing the poetic writings of the Archaic Period, demonstrating how essential the studies of the emotions is based on the available resources, paying close attention to the places where the writings took place in order to reach a thorough understanding of the expressions of love recorded.

Keywords: Archaic Greece, *polesis*, textual communities, emotions, *item*, *love*, erotic-affective.

Introducción

Sin lugar a duda ha transcurrido mucho tiempo desde que Peter Burke aseverara con relación a diversos estudios que se estaban gestando en torno a las emociones, que en estos “están lejos de haber sido resueltos los problemas metodológicos que supone perseguir objetos de estudio tan esquivos como éstos”¹. Pregunta que más de una década después y luego de un progresivo aumento de trabajos en este campo de la historia, lo llevó a preguntarse, si existía una historia de las emociones², interrogante que a juicio de Juan Manuel Zaragoza³ es llamativa, en especial, considerando que el título de la obra en que se insertaba ese artículo hacía énfasis en ser una obra resultante de esta vertiente historiográfica⁴. Hoy la pregunta parecería ya aparentemente inadecuada, al poder observar el profundo crecimiento que esta ha tenido de la mano de Historiadoras como Barbara Rosenwein y más concretamente en la época Antigua, con Douglas

¹ Peter Burke, *Formas de hacer Historia* (Madrid: Editorial Alianza, 1996), 34.

² Peter Burke, «Is There a Cultural History of the Emotions?», en *Representing Emotions: New Connections in the Histories of Art, Music and Medicine*, ed. por Penelope Gouk y Helen Hills (Aldershot: Ashgate, 2005), 35-48.

³ Juan Manuel Zaragoza, «Historia de las emociones: Una corriente historiográfica en expansión», *Asclepio* 65, nº 1 (2013), doi: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2013.12>.

³ Para un tratamiento sobre la Historiografía de las emociones véase Peter Stearn, «History of Emotions: Issues of Change and impact», en *Handbook of Emotions*, ed. por Michel Lewis, Jeannete Haviland-Jones y Lisa Feldman (Nueva York: The Guilford Press, 2008): 17-31. Véase también Zaragoza, «Historia de las emociones: Una corriente historiográfica en expansión».

⁴ Penelope Gouk y Helen Hills, *Representing Emotions: New Connections in the Histories of Art, Music and Medicine*, (Aldershot: Ashgate, 2005), 1-256.

Cairns⁵, Angelo Chaniotis⁶ y en especial David Konstan⁷, solo por citar a los más enconados. Hoy podemos incluso rastrear los orígenes de esta, retrocediendo quizá hasta Nietzsche, o tal vez con más argumentos a Huizinga, Febvre o incluso Elías.

Sin dejar de lado los aportes anteriores, la mayoría probablemente, estaríamos de acuerdo en que su comienzo formal como ámbito de estudio ocurrió en torno a la década de 1980 con Peter y Carol Stearns, y su explosión académica probablemente no mucho más allá de hace 20 años⁸.

Hoy contamos con diversas propuestas metodológicas para el estudio de las emociones, ya sea la propuesta de Douglas Cairns, quien posicionado en la antropología lingüística nos invita a evaluar las emociones, con especial preocupación por el juego metafórico y semántico⁹, o el característico procedimiento de fijación y diferenciación conceptual que Konstan ha utilizado arrancando desde las definiciones dadas por Aristóteles, para construir un método de alejamiento o distanciamiento de este. Bajo esta forma de trabajo, se vincula una emoción con otra con el objeto de alcanzar una mayor precisión de la emoción que se pretende explicar,

⁵ Douglas Cairns, «Look both ways: Studying emotion in ancient Greek», *Critical Quarterly* 50 (2005): 43–63; Douglas Cairns, «Mind, body, and metaphor in ancient Greek concepts of emotion», *Histoire intellectuelle des émotions, de l'Antiquité à nos jours*, nº 16 (especial) (2016), doi: <https://doi.org/10.4000/acrh.7416>, Piroška Nagy y Damien Boquet, L'Atelier du Centre de Recherches Historiques, eds. Véase también Douglas Cairns y Damien Nelis, eds., *Emotions in the classical world: Methods, approaches, and directions* (Heidelberg, Germany: Steiner Verlag, 2016). Véase Douglas Cairns y Laurel Fulkerson, eds., *Emotions between Greece and Rome*. BICS supplement 125 (London: Institute of Classical Studies, University of London, 2015). Véase Douglas Cairns, «The horror and the pity: Phrikē as a tragic emotion», *Psychoanalytic Inquiry: A Topical Journal for Mental Health Professionals*, edición especial, *Psychoanalysis and tragedy: Awe, hubris, and shame, and their clinical significance* 35, nº1 (2015):75–94; Douglas Cairns, «Anger and the veil in ancient Greek culture», *Greece & Rome* 48, nº1 (2001): 18–32; Douglas Cairns, *Aidōs: The psychology and ethics of honour and shame in ancient Greece* (Oxford: Clarendon, 1993).

⁶ Angelos Chaniotis, «Emotions», en *The Oxford classical dictionary*, ed. por Simon Hornblower, Antony Spawforth y Esther Eidinow (Oxford: Oxford University Press, 2012), 502-503. Véase, Angelos Chaniotis, ed. *Unveiling emotions: Sources and methods for the study of emotions in the Greek world*, (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2012). Véase Angelos Chaniotis y Pierre Ducrey, «Approaching emotions in Greek and Roman history and culture: Introduction», en *Unveiling emotions II: Emotions in Greece and Rome: Texts, images, material culture*, ed. por Angelos Chaniotis y Pierre Ducrey, (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2014), 9-14.

⁷ En cuanto a diversas emociones, creo necesario el estudio de David Konstan, «Shame in ancient Greek», *Social Research* 70, nº 4 (2003): 1031–1060; David Konstan, «Anger, hatred, and genocide in ancient Greece», *Common Knowledge* 13, nº1(2007): 170–187; David Konstan, «Understanding grief in Greece and Rome», *Classical World* 110 (2016):3–30; David Konstan y Keith Rutter, eds. *Envy, spite, and jealousy: The rivalrous emotions in ancient Greece*. (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2003).

⁸ Para un tratamiento sobre la Historiografía de las emociones, Peter Stearn «History of Emotions: Issues of Change and impact», en *Handbook of Emotions*, ed. por Michael Lewis, Jeannete Haviland-Jones y Lisa Feldman (Nueva York: The Guilford Press, 2008), 17-31. Véase también Zaragoza, «Historia de las emociones: Una corriente historiográfica en expansión».

⁹ De Cairns recomiendo dos trabajos que creo indispensables en cuanto al estudio de las emociones desde una mirada puesta en las metáforas. Cairns «Look both ways: Studying emotion in ancient Greek», 43-63.

marcando las diferencias que estas tenían para con la actualidad y también dentro de la antigüedad misma¹⁰.

Más allá de los importantes aportes de estos historiadores clásicos, la mayor contribución metodológica para el estudio de las emociones, a mi modo de ver, ha venido de la medievalista Barbara Rosenwein y su teoría de las “comunidades emocionales”, a las que entiende como los espacios de interacción¹¹ en los cuales se pueden identificar los sistemas de sentimientos que se consideran valiosos, agradables, como también desagradables¹². De estas “comunidades emocionales” la historiadora desprende las “comunidades textuales”, término que tomó prestado de Brian Stock¹³, y al que ella comprende como el juego de conceptos en torno a los cuales interactúa una comunidad y que se constituyen como el medio de contacto emocional¹⁴. Además de este importante e innovador enfoque, es tan valioso como esto, los 9 principios que propone para el estudio de las emociones, los cuales serían más o menos importantes o indispensables dependiendo el tipo de comunidad emocional que se pretende trabajar. Estos principios son: 1) la conformación de un dossier de fuentes, para el estudio de las emociones; 2) Problematicar en torno a los términos utilizados en el pasado para definir, ciertas expresiones afectivas y aclarar las diferencias con los actuales alcances que el término

tiene; 3) Intentar hacer uso de algún o algunos autores que hubiesen teorizado en torno a las emociones en el contexto histórico que se pretende trabajar¹⁵; 4) Determinar la recurrencia de

¹⁰ En cuanto a trabajos que permiten visualizar esas diferencias de connotación recomendando, el dedicado a la piedad como emoción, David Konstan, *Pity transformed* (London: Duckworth, 2001); en relación a la cólera y sus características desde la propuesta de Aristóteles recomendando David Konstan, «Aristotle on anger and the emotions: The strategies of status», en *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Yale Classical Studies 32, ed. por Susana Braund y Glenn Most, (Cambridge: Cambridge University press, 2003), 99-120. Como trabajo que expone las profundas diferencias que una emoción podía presentar en contextos distintos, recomendando el dedicado a los celos de Hera y Medea, David Konstan, «Before jealousy», en *Envy, Spite and jealousy*, ed. por David Konstan y Keith Rutter (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2003), 7-27. También en lo que respecta a los celos, pero en el caso de Dionisio, recomendando el trabajo de Ester Paglialunga, «Amor y celos en los personajes masculinos de Caritón de Afrodisia», *Florentia Iliberritana*, n° 11 (2000): 181-194.

¹¹ Debido a su centralización en la época medieval, considera como espacios de interacción a las parroquias, iglesias, monasterios, etc.

¹² Barbara Rosenwein, «Worrying about Emotions in History», *The American Historical Review* 107, n° 3 (2002): 835. Para un estudio más profundo véase también Barbara Rosenwein, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, (Ithaca: Cornell University Press, 2006); Barbara Rosenwein, «Thinking Historically about Medieval Emotions», *History Compass* 8, n° 8 (2010): 833-836; Barbara Rosenwein, «Problems and Methods in the History of Emotions», acceso el 27 de febrero de 2023, https://www.academia.edu/45675723/Rosenwein_Problems_and_Methods_in_the_History_of_Emotions_2010_.

¹³ Brian Stock, *The Implications of Literacy: Written Language and Models of Interpretation in the Eleventh and Twelfth Centuries* (Princeton: Princeton University Press, 1983).

¹⁴ Rosenwein, *Emotional Communities in the Early Middle Ages...*, 25. “Las comunidades textuales” constituyen el registro escrito y material de las “comunidades emocionales”, ya sean cartas, mensajes u otros Jan Plamper, «Historia de las emociones, caminos y retos», *Cuadernos de Historia*, n°36 (2014): 17-29.

¹⁵ Cabe señalar que carecemos de este tipo de trabajos en la época arcaica de Grecia, pero como indica la Historiadora estadounidense, esto solo en la medida que sea posible.

ciertas emociones, por sobre otras, considerando su flujo de utilización y/o reiteración dentro de las fuentes. Esto puede arrancar de una simple contabilización hasta la evaluación del tenor de estas expresiones; 5) Evaluar los silencios frente a determinadas emociones¹⁶; 6) Considerar las metáforas, mediante las cuales se expresa una idea, estas pueden dar luz sobre la emoción en cuestión u orientar sobre la familiaridad de esta en la época, permitiendo adentrarnos en el aparatage cultural; 7) Poner cuidado en las ironías (siguiendo el camino de Norbert Elías¹⁷), ya que estas pueden ser manifestaciones que buscan una determinada reacción en el entorno; 7) Poner especial preocupación por la dimensión social de las emociones, es decir, el espacio de interacciones, debido a que estas (las emociones) son gestadas en contextos de contacto con otros; 8) Rastrear los cambios de una emoción en cuanto al factor temporal, y; 9) Insertar y jamás desarticular la emoción de la maraña histórica en la que se van gestando, intentando insertar en el contexto histórico general¹⁸.

Pese a todo lo anterior, y considerando que hoy preguntarse si existe o no una historia de las emociones, nos parece inadecuado por lo antes expuesto, las razones que llevan a plantearlo a Burke, aún no están del todo resueltas y los desafíos metodológicos aún no se han soslayado plenamente.

De todas formas, los avances son evidentes y hoy sería poco creíble aceptar que “el hombre como ser biológico no ha sufrido esencialmente ningún cambio desde los inicios de la civilización hasta el presente; y los sentimientos y representaciones que son más próximos a los hechos biológicos de la existencia humana han cambiado poco”¹⁹ como aseveró Sebastiano Timpanaro en la década de 1970. Pese a ello, aún existen importantes historiadores y estudiosos que, descansando en la psicología evolutiva de vertiente darwinista, consideran esto válido como Eagleton, quien en base al dolor de Filoctetes por su pie, hace énfasis en el dolor que este siente y la simpatía que este nos genera, según él, porque el dolor no ha cambiado desde la antigüedad, demostrando que las emociones se han mantenido estáticas en el tiempo²⁰. La aseveración de

¹⁶ Desde mi punto de vista es indispensable considerar el sentido que tenían las fuentes, con el objeto de considerar los silencios en son de los objetivos que las fuentes tenían y en el caso de los poemas, hacia quienes iba dirigido y el contexto en que se presentaban.

¹⁷ Elias Norbert, *The Civilizing Process: Sociogenetic and Psychogenetic Investigations* (Oxford: Blackwell, 2000), 162.

¹⁸ Barbara Rosenwein, «Problems and Methods in the History of Emotions», *Passions in Context: Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, n° 1 (2010): 12-24.

¹⁹ Sebastiano Timpanaro, *On Materialism* (London: Verso, 1975), 52.

²⁰ Terry Eagleton, *Sweet Violence: The idea of the Tragic* (Oxford: Blackwell's, 2003), XII-XIV. Cabe consignar que los trabajos del científico y psicólogo Paul Ekman han tendido a potenciar o sostener a los historiadores universalistas. Paul Ekman, «All Emotions are Basic», en *The Nature of Emotion: Fundamental Questions*, ed. por Paul Ekman y Richard Davidson (New York: Oxford University Press, 1994), 15–19, véase también, Paul Ekman, *Emotions Revealed: Recognizing Faces and Feelings to Improve Communication and Emotional Life* (New York: Times Books, 2003); Paul Ekman y Wallace Friesen, «Constants across Cultures in the Face and Emotion», *Journal of Personality and Social Psychology* 17, n°2 (1971): 124–139; Paul Ekman y Wallace Friesen, *Pictures of Facial Affect* (Palo Alto: Consulting Psychologists Press, 1976); Paul Ekman, Maureen O'Sullivan y David Matsumoto, «Confusions about Context in the Judgment of Facial Expression: A Reply to 'The Contempt Expression and the Relativity Thesis'», *Motivation and*

Eagleton encontró pronta respuesta en Konstan, quien en un artículo titulado *Las emociones y la antigüedad griega*, expone con profunda claridad en base a la tesis aristotélica, que es cierto que sentimos dolor como los antiguos, pero el dolor no es un sentimiento ni una emoción, sino una sensación²¹. Por otra parte, más distanciados de las vertientes clásicas de la psicología evolutiva y más cercanos al evolucionismo estructural están aquellos que consideran que las emociones son solo presentes, debido a la continua modelación de las estructuras cerebrales²². En ambos casos la historia queda como un elemento sin validez, negando el sustrato cultural inherente a la condición humana.

Más allá de las diferencias entre universalistas y presentistas, el problema no radica en negar el sustrato biológico de las emociones, sino en como estas se ven modelados por el contexto social, como sostienen los construccionistas sociales. Rosenwein lo sintetiza con las siguientes palabras:

“The universalist and presentist views of the emotions are thus problematic enough to open the way for a history (or, no doubt, multiple histories) of the emotions. Such a history must not deny the biological substratum of emotions, since it is clear that they are embedded in both the body and the brain”²³.

Las antropólogas Claudia Rozende y María Coelho siguen esta misma línea, al considerar que hacer una antropología de las emociones, es entender que estas son refractarias de la sociedad donde se presentan. Esto en ningún caso equivale a negar su existencia, sino contrariamente es brindar una mejor comprensión de estas al evaluar su modelación y representación²⁴.

Si bien la historia de las emociones es hoy una vertiente historiográfica en plenitud, es aún una línea de investigación novel y en franco crecimiento, en la cual aún es posible realizar profundos aportes teóricos y metodológicos, con el objeto de contribuir a una mejor comprensión de las diversas dimensiones que configuran la complejidad del pasado humano y en especial durante la antigüedad griega arcaica.

Emotion 15, n° 2 (1991): 169–76. Cabe señalar que los grandes aportes de la neurobiología y la genética también han tendido a fortalecer esta idea universalista de las emociones, claro, estos estudios poco tienen que ver con la historia, pero si han generado un fuerte influjo sobre esta, Catherine Hayes, Richard Stevenson y Max Coltheart, «Production of Spontaneous and Posed Facial Expressions in Patients with Huntington’s Disease: Impaired Communication of Disgust», *Cognition & Emotion* 23, n°1, (2009): 118–134; véase también, Elizabeth Carter y Kevin Pelphrey, «Friend or Foe? Brain Systems Involved in the Perception of Dynamic Signals of Menacing and Friendly Social Approaches», *Social Neuroscience* 3, n° 2 (2008): 151–163.

²¹ David Konstan, «Las emociones y la antigüedad griega», *Pensamiento y cultura*, n° 7 (2004) 48-49.

²² Paul Turke, «Which Humans Behave Adaptively, and Why Does it Matter?», *Ethology and Sociobiology* 11 (1990): 305-339.

²³ Rosenwein, «Problems and Methods in the History of Emotions», 10.

²⁴ Claudia Rozende y María Coelho, *Antropologia das emoções* (Rio de Janeiro: FGV. 2010), 12.

Hacia un pequeño recuento sobre el estudio del amor en la Grecia arcaica

Cabe señalar que los estudios de las emociones que han sido mencionados como los de Douglas Cairns y David Konstan, han tendido a descansar en propuestas conceptuales o miradas relativamente generalizantes, no por ello desestimables, como el notable trabajo de Konstan “La amistad en el mundo clásico”, que pese que han pasado más de 20 años de su publicación, sigue siendo quizá el estudio más completo sobre la *philia* en la antigüedad²⁵. Más allá de lo anterior, los historiadores han eludido el estudio del amor desde una mirada emocional, en el contexto de la época arcaica, salvo el profesor de la Universidad de Nueva York (Konstan), y cuando este ha sido realizado, han tendido a posicionarse desde miradas generalizantes, en la cual, a la luz de los escritos de un poeta, tienden a generalizar las conclusiones.

Sin mencionar que muchos de los acercamientos al estudio del amor en la época arcaica han provenido del importante aporte de la filología, cito solo tres a modo de alcance, como el trabajo de Calvo Martínez, *Antología de poesía erótica griega*²⁶, o el reconocido estudio de Francisco Rodríguez Adrados “Sociedad, amor y Poesía en la Grecia Antigua”²⁷, como también el que este helenista realizó anteriormente, junto a Fernández-Galiano y Lasso de la Vega y, que a mi modo de ver, pareciera ser uno de los pocos que posiciona la afectividad como un aspecto trascendente y susceptible de análisis. Este expone que el amor como tal se manifiesta primordialmente en la poesía lírica, tomando como referencia la obra sáfica, ya que en ella él ve una manifestación mucho más plena de los estados emocionales que se conjugan con el amor, ya sea el tormento, la frustración, etc.²⁸

Por otra parte, la historia ha tendido a poner su preocupación en los aspectos eróticos, dejando rezagados los aspectos afectivos. Pese a esto, reconocemos la importancia que estos

²⁵ David Konstan, *La amistad en el mundo clásico* (Madrid: Avarigani, 2019). También en relación con el amor en la antigüedad, recomiendo de este mismo autor David Konstan, *Sexual symmetry: Love in the ancient novel and related genres* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994); David Konstan, «Love and cognition: The view from ancient Greece and beyond», *Acta Neuropsychologica* 8, (2010):1–8; David Konstan, «Στοργή in Greek amatory epigrams», en *Dic mihi, musa, uirum: Homenaje al Profesor Antonio López Eire*, ed. por Francisco Cortés Gabaudan y Julián Méndez Dosuna (Salamanca, España: Universidad de Salamanca Press, 2010), 363–369.

²⁶ Este sugiere una mirada distinta a Marco Martínez, al plantear que la épica carecía de erotismo y que esta se encuentra realmente presente en la Lírica. José Luis Calvo, *Antología de poesía erótica griega* (Madrid: Cátedra, 2009), 10.

²⁷ Francisco Rodríguez Adrados, *Sociedad Amor y Poesía en la Grecia antigua* (Madrid: Alianza, 1996). Recomendamos como material de base para el estudio del amor desde un prisma erótico-filológico a Francisco Rodríguez González, *Diccionario del sexo y el erotismo* (Madrid: Alianza, 2011), 393.

²⁸ Manuel Fernández-Galiano, Francisco Rodríguez Adrados y José Lasso De La Vega, *El descubrimiento del amor en Grecia* (Madrid: Coloquio, 1985), 6-9. Reconocemos muchos otros trabajos filológicos más sintéticos en condición de estudios específicos y/o artículos como el de Ester Douterelo, «El léxico y el tema del amor en Las Traquinias de Sófocles», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 7 (1997): 196; o el de Carlos García Gual, «El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita» (Conferencia, Congreso General de Grecia, Madrid, noviembre, 2010), 3, acceso el 12 de marzo de 2024, <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php>. Debido a los alcances y sentido de este trabajo es innecesario e imposible realizar una revisión de todos ellos.

clásicos trabajos tuvieron y que consideramos de lectura obligatoria para el estudio del amor, ya sea el trabajo de P. English²⁹, o el de Hans Licht, *Vida sexual en la antigua Grecia*, trabajo original de 1912 y en la que su autor esboza que la épica y la lírica están saturadas de erotismo y colmadas de imágenes de sexualidad³⁰. Incluso plantea la existencia de sodomía a partir del pasaje de la *Ilíada* en la que el viento del norte Bóreas, de la familia de los titanes, se enamora de las yeguas de Erictonio y, tomando la apariencia de caballo, las preñó, naciendo doce potrillas³¹.

En los últimos 20 años los trabajos de Claude Calame han significado un profundo aporte al estudio del *éros*, en especial debido al vínculo generado entre semántica y contexto a la luz de la poesía arcaica y desarrollado en su obra *Eros en la antigua Grecia*³². En este estudio, expone la utilización del término “*philótēs*” (φιλότης) cuando se observa la unión de París y Helena, teniendo la connotación de un placer mutuo compartido en el acto sexual, y es el mismo “*philótēs*” (φιλότης) que representa la relación de unión entre Ulises y Penélope relacionado con el término “*prós allélous*”, el placer de intercambiar palabras³³. Esta misma obra se abre con un análisis al erotismo en la poesía mélica (prefiere este nombre al de lírica, ya que era el que regularmente se utilizaba en la antigua Grecia), y en estas obras “*philótēs*” toma la connotación de un principio de fidelidad que no se debía romper, un sentido de compromiso de un acuerdo, la aceptación de un deseo que al no ser correspondido implicaba la desaparición del “*philótēs*” y la permanencia del *éros* como anhelo hacia la joven³⁴, según se testimonia en Safo³⁵.

Uno de los pocos trabajos, que desde la escuela española (como hemos visto el dominio de los estudios sobre las emociones provienen de la escuela anglosajona, especialmente EE.UU.), se han realizado, con el fin de estudiar el amor en Grecia desde las emociones es el de Elena Duce “Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo” (2017), la que, a partir de la literatura, pero en especial desde la iconografía, se inserta en las expresiones afectivas. La académica considera que las expresiones afectivas se ven muy contenidas y las manifestaciones eróticas son menores de lo que se ha pensado habitualmente, pues el griego prefirió el equilibrio, además de segregar las muestras afectivas entre mujeres haciéndose imperceptibles, apreciación probablemente marcada porque su punto central de análisis está vinculado al siglo V a.C. en adelante, y la influencia de los filósofos clásicos fue determinante.

²⁹ Quien señaló que erotismo es “la representación de sentimientos de amor invadidos de sexualidad bajo el estímulo del sistema nervioso sexual y la excitación de deseos sexuales”, Paul English, *L’eros nella letteratura*, I (Milán: Garzanti, 1976), 23-24; cfr. Marcos Martínez, «Erotismo en Homero (I)», *Cuadernos de Filología Clásica, Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 22 (2012): 53-72.

³⁰ Hans Licht, *Vida sexual de la antigua Grecia* (Madrid: Abraxas, 1976), 187.

³¹ Homero, *Ilíada*, XX, 221-225.

³² Figura poética en el plano conceptual, pues en las obras Homéricas no se presenta al dios Eros.

³³ Claude Calame, *Eros en la antigua Grecia* (Madrid: Akal, 2002), 45-51. Recomendamos también de este autor *The poetics of Eros in ancient Greece* (Princeton: Princeton University Press, 1999).

³⁴ Calame, *Eros en la antigua Grecia...*, 30.

³⁵ Safo I, 18.

De todos modos, Elena Duce reconoce las grandes dificultades al hablar de afectividad, por las enormes diferencias conceptuales que nos separan de los antiguos griegos³⁶ y las limitaciones de nuestras palabras para representar algo tan distante en el tiempo: “de hecho, en la Grecia Antigua no existía ninguna palabra que se pudiera traducir de forma literal por el vocablo latino ‘amor’. Muy relacionado con el amor existían los vocablos *éros*, *phília* y *ágape*; el primero, hacía referencia al deseo o la atracción erótica; el segundo, definía la hospitalidad y el aprecio, y el tercero, las relaciones de amistad”³⁷. Pese a lo anterior, la rigidez de la utilización de los conceptos por parte de los poetas no era tal, siendo al parecer esto más consecuencia de las imposiciones propias de nuestra cultura para entender experiencias pasadas, pues en muchas ocasiones no se utilizaba el término “eros” para describir una relación sexual o íntima³⁸, o como mencionamos en el párrafo anterior el término *philótēs* no estaba desprovisto de componentes sexuales.

Como vemos, si bien el estudio de las emociones ha presentado un claro progreso, demostrando que aquellas se presentan como propias de su contexto histórico³⁹, como dice Victoria Camps: “...sentimos y nos emocionamos de acuerdo con el entorno en el que hemos nacido y en el que vivimos”⁴⁰. Curiosamente en el contexto de la Grecia arcaica, las investigaciones han tendido a ser generalizantes, vinculando contextos muy disímiles para elaborar las conclusiones. Por lo anterior, este artículo busca proponer una forma de estudio que puede ayudar a alcanzar una mirada más precisa de las emociones, en particular para el caso del amor, como resultado de las expresiones erótico-afectivas⁴¹, analizando estas en son de las *póleis*

³⁶ Elena Duce, «Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo», en *Antesteia*, n° 6 (2017): 77-94.

³⁷ Susana Reboreda, «Los reencuentros de Odiseo en Ítaca», *Bitarte*, n° 40 (2006): 49-68.

³⁸ Mercedes Aguirre, «Expression of love and sexual union in Hesiod’s Catalogue of Women», *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 15 (2005): 22. Es más, el término más utilizado en la Teogonía de Hesíodo para referirse a las relaciones de pareja era *philótēs*. Véase, Alejandro Saavedra, «Un acercamiento al lenguaje del amor en las obras de Homero y Hesíodo», *Orbis Terrarum*, n° 24 (2020): 8-30. El mismo Francisco Rodríguez Adrados, planteó con antelación que en la poesía antigua los términos originales de *phileô* podían hacer referencia aspectos de pareja o sexualidad. *Sociedad amor y poesía*, 27-33. Cabe destacar que, si bien no se presenta el término eros y se presenta el dios Eros y en una doble dimensión, como el dios primigenio participe en el proceso de creación del mundo y como el dios joven que insufla el deseo descontrolado, una divinización del deseo. Calame, *Eros en la antigua Grecia...*, 183-186.

³⁹ Los trabajos de Konstan han ido en ese camino, pero marcando diferencias temporales en general. David Konstan, *Pity transformed* (London: Duckworth, 2001).

⁴⁰ Victoria Camps, *El gobierno de las emociones* (Barcelona: Herder, 2011), 29. Para un ejemplo de emociones circunscritas a contextos culturales, Catherine Lutz, *Unnatural Emotions: Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory* (Chicago: University of Chicago Press, 1988). En lo referido a la relación entre emociones y contexto histórico recomendamos revisar a Ute Frevert, *Emotions in History: Lost and Found* (Budapest: Central European University Press, 2011), 31-32.

⁴¹ Por expresiones *erótico-afectivas*, entiendo el conjunto de representaciones literarias (y/o iconográficas) vinculadas a la imaginación, al deseo y al placer sexual, como aquellas desprovistas de este, más vinculado al afecto, al cariño, a la añoranza y al cuidado, y en especial a las que implican un vínculo con diversas medidas de preponderancia, donde lo uno no es factor de ausencia de lo otro, sino un complemento, donde sexualidad y afecto se constituyen como parte de un todo.

de los diversos poetas. Para el caso de este trabajo se pondrán en comparación las diferencias de connotación que se observan en dos *póleis* muy distantes tanto geográfica, como culturalmente, me refiero a Atenas y Lesbos.

La *Pólis* en la era arcaica, ¿es factible un estudio desde este enfoque?

Si la propuesta se basa en estudiar las emociones y en particular el amor en el contexto de la *pólis*, será preciso aclarar si existe una *pólis* en la época arcaica o por lo menos cuáles son sus alcances. Más allá de esto, creo que la pregunta de si existe *pólis* en el periodo arcaico es hoy una pregunta poco prudente, debido a la gran cantidad de años de investigación que han permitido tener una claridad sobre el tema. Pasaremos brevemente a revisar el asunto.

Hablar de la *pólis* en general siempre representa una dificultad, debido a la gran cantidad de propuestas sobre esta, ya sea en son de sus alcances o sobre la definición más pertinente y que represente de la mejor forma lo que esta significaba. Si a lo anterior, le agregamos que el objetivo de este apartado es tratar la *pólis* en la época arcaica, las complicaciones se multiplican, debido a la tendencia de definir la *pólis* a la luz de la experiencia del periodo clásico, y en especial, con el ejemplo ateniense.

Debido a los alcances de este artículo sería imposible sintetizar la diversidad de discusiones que la *pólis* nos abre, ya sea con respecto al concepto mismo⁴², a quienes la componían⁴³, el principio de autonomía e incluso su relación con el término *ethné*⁴⁴, más allá de eso, esperamos que los trabajos que recomendamos puedan servir de orientadores para la inserción en esos diversos aspectos.

Desde una mirada estructural, las *pólis* fueron enormemente heterogéneas, teniendo zonas rurales, urbanas, diversidad de tamaños⁴⁵, tendencia a conurbaciones, gravitación de espacios

⁴² Walter Runciman, «Doomed to Extinction: The Polis as an Evolutionary Dead-End», *The Greek city: from Homer to Alexander*, ed. por Oswyn Murray y Simon Price (Oxford: Oxford University Press, 1990), 347-67; cfr. Mogens Hansen, «The polis as a Citizen-State», en *The ancient Greek City-State*, ed. por Mogens Hansen (Copenhague: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, 1993), 7. En cuanto al origen y evolución del término en Grecia, recomiendo, Mogens Hansen, «Was the polis a state or a stateless society?», en *Even More Studies in the Ancient Greek, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, N° 6, ed. por Thomas Nielsen (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2002), 17-47.

⁴³ El cuanto al debate sobre el principio de autonomía recomiendo varios trabajos, tales como: Peter Rhodes, *La antigua Grecia una historia esencial* (Barcelona: Crítica, 2016), 33; Hansen, «The polis as a Citizen-State», 19; Martín Ostwald, *Autonomía, Its Genesis and Early History* (Philadelphia: American Classical Studies, 1982), 28-29; Julián Gallego, *La pólis griega. Orígenes estructura y enfoques* (Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 2017), 89-90; y finalmente, Mogens Hansen, «Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleis», en *Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 2, ed. por Kurt Raafaub (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1995), 21-43.

⁴⁴ En cuanto al tema de la etnicidad en relación con el caso Lacedemonio, es necesario revisar a Jonathan Hall, «Sparta, Lakedaimon and the nature of perioikic dependency», en *Further Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, 5 ed. por Pernille Flensted-Jensen (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2000), 73-89.

⁴⁵ Alejandro Bancalari, «Para una tipología y morfología de la ciudad griega», en *Un Magisterio vital: historia, educación y cultura Homenaje a Héctor Herrera Cajas*, ed. por José Luis Widow (Santiago de Chile: Universitaria, 2008), 1-21.

regionales o de zonas más reducidas. Pese a ello, desde una conformación política es difícil hablar de la *pólis* plenamente en la época arcaica, no por ello estamos en acuerdo con Finley quien propone una idea donde la *pólis* y sus instituciones no tienen presencia en la época arcaica temprana y en especial en los testimonios aportados por la obra homérica⁴⁶. Por otra parte, Ehrenberg, desprendiéndose de las *Suplicantes* de Esquilo retrocede en torno al 600, señalando que ya para esa época la *pólis* está total y absolutamente instituida, pero al seguir retrocediendo observa que la *pólis* en Hesíodo está aún en formación por lo que fecha el surgimiento de esta en el siglo VIII a.C.⁴⁷. En una línea similar, pero dejando todo con un halo de duda, Starr, considera que el origen de la *pólis* se da en el contexto de la colonización a mediados del siglo octavo, pero jamás una *pólis* plenamente instituida⁴⁸.

Raaflaub, sin embargo, ha expuesto con claridad que ya hacia finales del siglo VIII a.C., se puede hablar de una *pólis* plenamente constituida, con instituciones que aún deben desarrollarse, pero con una presencia primigenia y sutil, siempre en son del ciudadano, ya que esto es lo realmente valioso⁴⁹. Como menciona el pasaje de Tucídides: “Los hombres son la ciudad”⁵⁰. Un siglo y medio antes un poeta insular oriundo de Mitilene, Lesbos, Alceo, ya había indicado una idea similar cuando señaló que: “son los hombres la torre que defiende la ciudad”⁵¹. Como hemos podido ver lo realmente preponderante es la comunidad, pero sería bueno dar un vistazo a quienes constituían esta comunidad, ya que al parecer es más complejo de lo que parece. Aristóteles nos brinda luz al respecto, pero incluso en la obra del maestro de Alejandro Magno, se visualiza las enormes dificultades que el término conlleva, pues en el *Político* entiende *pólis* en son de una comunidad de habitantes, sin importar al grupo social al cual pertenecen:

Una vez que está claro de qué partes consta la ciudad, es necesario hablar, en primer lugar, de la administración de la casa, pues toda ciudad se compone de casas. Las partes de la administración doméstica corresponden a aquellos de que consta a su vez la casa, y la casa perfecta la integran esclavos y libres. Ahora bien, como cada cosa ha de ser examinada ante todo en sus menores elementos, y las partes primeras y mínimas de la casa son el amo y el esclavo, el marido y la esposa, el padre y los hijos, de estas tres relaciones será necesario investigar qué es y cómo debe ser cada una⁵².

Pero en el libro VII presenta una mirada más restringida de esta:

El ciudadano no lo es por habitar en un lugar determinado (de hecho los metecos y los esclavos participan de la misma residencia), ni tampoco los que participan de ciertos derechos como para ser sometidos a proceso o

⁴⁶ Moses Finley, *La Grecia antigua: Economía y sociedad* (Barcelona: Critica, 1984), 251-252.

⁴⁷ Victor Ehrenberg, «When Did the Polis Rise?», *JHS*, Londres, n°57 (1937): 147-159.

⁴⁸ Chester Starr, *Individual and community: The rise of the polis 800-500 B.C.* (Oxford: Oxford University Press, 1986).

⁴⁹ Kurt Raaflaub, «Homer to Solon: The Rise of the polis. The wuitten sources», en *The ancient Greek City-State*, ed. por Mogens Hansen (Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letters, 1993), 77.

⁵⁰ Tucídides, 7.77.7.

⁵¹ Alceo, *Fragmento* 112. Véase también, Esquilo, *Persas*, 349; Heródoto, 8.100.2.

⁵² Aristóteles, *Político*, I, 1253b 1 y siguientes. En concordancia con esto Platón, República 369b y 370c incluye a los comerciantes y artesanos, presentando una idea amplia de ciudadanía en una línea similar a Aristóteles.

entablarlo (pues este derecho lo tienen también los que participan de él en virtud de un tratado; éstos, en efecto, lo tienen, mientras en muchas partes ni siquiera los metecos participan de él plenamente, sino que les es necesario designar un patrono, de modo que participan no plenamente de tal comunidad)⁵³.

Esta aparente contradicción desaparece al ver que en la primera de las declaraciones se hace referencia a la *oikia*, es decir, al contexto de la actividad dentro del hogar, donde todos son de una u otra forma útil, mientras que en la segunda su énfasis está en la *politai* y la *politeia*, al ejercicio de los derechos ciudadanos institucionalizados en la *pólis* ideal, como bien advierte Hansen⁵⁴. Visto así los griegos veían la *pólis* como una sociedad que comprendía a todos los habitantes y como una comunidad política restringida a ciudadanos varones adultos, siendo capaces de distinguir ambos significados y sus esferas, aun cuando esta diferencia se difuminaba en relación con la guerra y la religión⁵⁵, motivo por el cual el ejercicio no es tan sencillo como parece.

George Forres entendió la *pólis* como un conjunto de ciudadanos con derechos, a cuyo grupo privilegiado pertenecían los varones adultos, pero también formaban parte de esta *pólis*, otros ciudadanos sin derechos en la que incluye a las mujeres y los niños y finalmente un grupo de no ciudadanos donde inserta a los extranjeros y esclavos⁵⁶. Similar apreciación es la que tiene Meyer en su trabajo, "*Einführung in Die antike Staatskunde*", quien considera como ciudadanos a la totalidad de pobladores de las *póleis*, claro considerando solo a los varones⁵⁷.

Pese a que en el período arcaico no es fácil hablar de clases sociales determinadas, aun cuando Finley si lo considera⁵⁸, podemos especificar que si existía una diferencia clara de las estructuras sociales privilegiadas y no privilegiadas. Sabemos con claridad sobre la situación de Hesíodo que era un campesino libre en su aldea de Ascra⁵⁹, pero evidentemente no pertenece a la aristocracia, caracterizada en la poesía homérica, o que en la segunda época arcaica se

⁵³ Aristóteles, *Política III*, 1275a 3-4. Similar idea se encuentra en el libro VII, 1326a 6: "Pero aun en el caso de que se deba juzgar por el número de habitantes, no se debe hacer según cualquier clase de gente (pues necesariamente en las ciudades suele haber un número grande de esclavos, metecos y extranjeros), sino teniendo en cuenta sólo los que son parte de la ciudad y constituyen sus partes propias"

⁵⁴ Hansen, «The polis as a Citizen-State», 16.

⁵⁵ *Ibidem*, 17.

⁵⁶ "was a community of citizens (adult males), citizens without political rights (women and children), and non-citizens (resident foreigners and slaves), a defined body, occupying a defined area, living under a defined or definable constitution..." , George Forres, «Greece: The History Of The Archaic Period», en *The Oxford History of the classical World*, ed. por John Boardman, Jasper Griffin y Oswyn Murray (Oxford: Oxford University Press, 1986), 19.

⁵⁷ Die "Polis" ist also die Gesamtheit seiner Bürger, nämlich aller derjenigen, immer nur männlichen Angehörigen des Volkes, die die politischen Rechte besitzen, "am Staat Anteil haben". Ernst Meyer, *Einführung in Die antike Staatskunde* (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968), 68.

⁵⁸ Finley, *La Grecia antigua: Economía y sociedad...*, 148-168.

⁵⁹ Julián Gallego, «Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua», en *El mundo rural en la Grecia antigua*, ed. Julián Gallego (Madrid: Akal, 2003), 327-375. Cfr. Julián Gallego, «Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua», *Anales de Historia Antigua y Medieval*, n° 30 (1997): 7-70; Julián Gallego, «La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas», *Trabajos y Comunicaciones*, n° 38 (2012): 133-151.

circunscribe al ambiente del Simposio⁶⁰, donde maquinan sus revueltas políticas, como las innumerables menciones que podemos observar en el caso de Alceo en la *pólis* de Mitilene, en Lesbos⁶¹.

Como vemos, lo que realmente determinaba a una *pólis* era su gente⁶² por sobre las características estructurales y materiales de esta. Hansen señala “Moreover, since the polis in the sense of “state” was a community of citizens rather than a country”⁶³, por ende, y según el proceso de transformaciones, esta comunidad ponía valor a los lazos familiares inmediatos o a la aldea, a la *pólis* o incluso a la región, pero en todos los casos cercana a la idea de identificación y pertenencia y no en son de su sistema de gobierno, lo cual no implica que durante el acercamiento a la época clásica fuese tomando mayor preponderancia.

Como corolario a lo expuesto, es valioso precisar, como ya se ha aseverado, que si bien la *pólis* se encuentran en una etapa de transformaciones y desarrollo para alcanzar su plenitud institucional, esta si estaba presente en la época arcaica y que ya en el siglo VIII a. C, presentaba tíbiamente los principales elementos que la constituyen, es decir, un sentido de pertenencia e identidad, un territorio, quizá con transformaciones e incluso cambios, pero si se reconoce un espacio sea de carácter regional o particular y un sistema normativo en desarrollo tímidamente existente. Desde este enfoque, la poesía *lírica* debe ser comprendida como mensajes entregados en y para la *pólis*, sin importar el grado de desarrollo de estas. Por ende, para los usos de este trabajo se hará utilización del concepto *pólis*, en su escritura y transliteración griega, con el objeto de evitar las problemáticas que representa su traducción. En relación con lo estudiado entenderemos *pólis* desde la mirada de Raaflaub quien la define de forma muy precisa en cuanto al periodo arcaico, pero no implicando que la definición no pueda ser utilizada para las *pólis* clásicas, es decir: “the polis as primarily a kotnonia ton politon, a community of citizens, of place or territory, cult, customs and laws, and largely, if not fully, able to administer itself”⁶⁴.

Por consiguiente, el enfoque de investigación tiene como principal factor de influencia el espacio geográfico y cultural donde vivieron y realizaron su actividad los poetas, dejando en un segundo orden el componente cronológico. Pese a la preeminencia del factor espacial por sobre el temporal, se debe tener el cuidado de hacer referencia a las transformaciones históricas pertinentes, y en el caso que se ubique a dos poetas dentro de una misma *pólis*, a pesar de

⁶⁰ Bruno Gentili, *Poesía y Público en la Grecia Antigua* (Barcelona: Quederns Crema, 1996).

⁶¹ Alceo, *Fragmento*, 72-74

⁶² Nicole Loraux, «Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple», en *El Espíritu de las Leyes Salvajes: Pierre Clastres o Una Nueva Antropología Política*, comp. por Miguel Abensour, Traducción de Carina Battaglia (Buenos Aires: Ediciones del Sol, 2007), 251; cfr. Diego Paiaro, «La Pólis, el Estado y los Ciudadanos de la Democracia Ateniense Como Una Comunidad Indivisa», *Mare Nostrum. Estudios sobre o Mediterraneo Antigo* 9, n° 2 (2018): 1-39; Tirteo, *Fragmento*, IX, 15, 24-25, 27-30, 35-38; Solón, *Elegías*, III, 1-10.

⁶³ Mogens Hansen y Thomas Nielsen, *Ethnics as Evidence for Polis Identity. An inventory of archaic and classical poleis* (Nueva York: Oxford University Press, 2004), 75.

⁶⁴ Raaflaub, «Homer to Solon: Rhe Rise of the polis. The wuitten sources», 77.

diferencias temporales muy amplias, se cautelará evitar caer en interpretaciones exacerbadas o derechamente inadecuadas, como puede ser el caso de Solón (inicios del siglo VII a. C.) y Dionisio Calco (inicios del siglo V a.C.), ambos atenienses, pues en el caso del primero fue célebre por ser el impulsor de las reformas, entre las que destaca la eliminación de la esclavitud por deudas,⁶⁵ y el segundo (Dionisio Calco) asociado al gobierno democrático y contemporáneo a las guerras médicas⁶⁶.

El motivo de situar el componente espacial sobre el temporal lo fundamentamos en los análisis de Emilio Suárez de la Torre quién señala que:

“toda la poesía Griega (y no solo la lírica) está condicionada por su carácter comunitario, por su destino para un contexto público de interpretación (o, en cualquier caso, colectivo) y por su marcada funcionalidad. [...] Lo personal queda en segundo plano, siempre en función de la finalidad práctica del texto, de su relación con el contexto (histórico, social y cívico) en que ha sido creado y del entorno material y social de su interpretación”⁶⁷.

Es decir, la poesía lírica griega, no debe ser entendida como la expresión de las emociones de los poetas como la *DRAE* la define⁶⁸, sino como el resultado de las transformaciones y características de las *póleis* donde residieron y elaboraron su obra, ya que “los poetas se erigen en portavoces de la visión de una clase social o un grupo de ciudadanos, cuando en portavoces

⁶⁵ Diego Paiaro, «Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica», *Sociedades Precapitalistas: Revista de Historia Social* 1, nº 1 (2011), acceso el 12 de marzo de 2024, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4981/pr.4981.pdf, en cuanto a la situación de la Grecia arcaica y en particular la de Atenas antes de las reformas Solón recomendamos: Antony Andrewes, «The growth of the Athenian state», en *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C.*, John Boardman y Nicholas Hammond (Cambridge: CUP, 1982), 360-391; Michel Austin y Pierre Vidal-Naquet, *Economía y sociedad en la antigua Grecia* (Barcelona: Paidós, 1986), 57-80; William Forrest, *Los orígenes de la democracia griega: la teoría política griega entre el 800 y el 400 a.C.* (Madrid: Akal, 1988), 123-50; Claude Mossé, *Historia de una democracia: Atenas* (Madrid: Akal, 1987), 13-36; Fritz Gschnitzer, *Historia social de Grecia* (Madrid: Akal, 1987), 71-119; Adolfo Domínguez Monedero, *Solón de Atenas* (Barcelona: Crítica, 2001), 14-36; Adolfo Domínguez Monedero, *La polis y la expansión colonial griega* (Madrid: Síntesis, 1993), 135-202; Robin Osborne, *La formación de Grecia, 1200-479 a. C.* (Barcelona: Crítica, 1998), 194-267; Sarah Pomeroy, et. al., *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural* (Barcelona: Crítica, 2001), 112-159, 189-200.

⁶⁶ Para el tratamiento de las Guerras médicas existen muchos estudios de gran valor como: Pomeroy, et. al., *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural...*, 209-229; María Blázquez, Raquel López y Juan Sayas, *Historia de Grecia Antigua* (Madrid: Cátedra, 1999), 476-492; Robin Osborne, *La Grecia clásica* (Barcelona: Crítica, 2002), 192-194. Además de estos trabajos recomendamos de forma especial el clásico trabajo de Hermann Bengtson, *Griegos y Persas, el mundo mediterráneo en la edad antigua I* (Ciudad de México: Siglo XXI, 2002). Otro ejemplo dentro de los poetas líricos que también, siendo de la misma *pólis*, presentan una considerable diferencia temporal tenemos a Calino de Éfeso, quien vivió durante la primera mitad del siglo VII, e Hiponacte, oriundo de la misma ciudad y que datamos en la primera mitad del siglo VI.

⁶⁷ Emilio Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica* (Madrid: Cátedra, 2019), 10.

⁶⁸ También la define como los cantos acompañados de la lira, definición que tampoco se condice con lo que podemos entender por lírica griega, pues la elegía se cantaba muchas veces acompañada de flauta. Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica...*, 11. Cabe señalar que también se ha utilizado el término *mélico*, el cual, deriva de *mélos* cantos, más como menciona Rostein, muy probablemente el yambo “era predominantemente un género no cantado”, Andrea, Rostein, *The idea of yambo* (Oxford/New York: Oxford University Press, 2010), 229.

de toda la comunidad”⁶⁹. Separar a la lírica de la *pólis* sería un grosero error, pues está ligada a la consolidación de la “ciudad-estado” y sus versos fueron motor para la toma de conciencia de la comunidad y la construcción de un sentido de unidad con base a las fiestas, ceremonias y ritos que la potenciaron, como asimismo a las transformaciones de las diversas *pólis*⁷⁰.

Si se acepta la relación del poeta con su *pólis*, expresada en su participación en la vida cívica de la comunidad ¿por qué esto debería estar desconectado de las emociones y la sexualidad?, ¿por qué debería ser diferente el tratamiento del tema del *amor* si es una expresión social? Estas preguntas refuerzan el sentido de nuestro trabajo, fortaleciendo, que cada ciudad poseyó singularidades y cada poeta es manifestación de ello: Calino de Éfeso, Tirteo de Esparta, Arquíloco de Paros, Semónides de Amargos y/o Samos, Mimnermo de Colofón, Hiponacte de Éfeso, Solón de Atenas, Jenófanes de Colofón, Empédocles de Agrigento, Teognis de Megara, Safo de Mitilene, Alceo de Mitilene, Anacreonte de Teos, Alcman de Esparta, Estesícoro de Hímera, Íbico de Regio, Simónides de Ceos, Píndaro de Tebas, Baquílides de Ceos, Asio de Samos, Focílides de Mileto, Eveno de Paros, Demódoco de Leros, Dionisio Calco de Atenas, Corina de Tanagra, Praxila de Atenas, como quizá, muchos otros⁷¹.

Antes de continuar, es preciso realizar una aclaración que probablemente conduzca a cierto desconcierto, ya que dentro de los poetas nombrados se mencionan a algunos que vivieron y desarrollaron su actividad durante el siglo V a.C., tales como: Píndaro, Praxila, Corina, Dionisio, Eveno, Baquílides, Simónides y Empédocles. Esto a todas luces puede parecer un error cronológico de nuestra parte, considerando que este trabajo se centra en la época arcaica, no obstante, compartimos la aseveración de Emilio Suárez de la Torre en su edición de la *Antología de la lírica griega arcaica*, “la ideología aristocrática que reflejan los autores que desarrollan su actividad en el siglo V [...], se asimila por razones obvias, a las estructuras mentales sociales anteriores a la evolución democrática de cuño ateniense que caracteriza a dicho siglo”⁷². A lo anterior, cabe agregar que las *póleis* no presentaron una evolución y/o transformaciones políticas y sociales plenamente equivalentes, y la historiografía ha tendido a organizar las clasificaciones temporales con respecto a los eventos correspondientes a la historia de Atenas. Sin pretender desmerecer esto, nos parece inadecuado evaluar a las diversas *póleis*, en son con la historia ateniense. Estas razones nos invitan a incluir en este trabajo a los poetas de la primera mitad del siglo V.

En conformidad con lo antes expuesto se propone el siguiente cuadro como herramienta guía para la investigación:

⁶⁹ Según la datación que registra Fernando García, *De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)* (Salamanca: Guillermo Escobar, 2017), 10.

⁷⁰ *Ibidem*, 11.

⁷¹ Casi nada se sabe de Ananio, por ende, no es posible de situar espacialmente.

⁷² Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica...*, 12.

Autor	Zona geográfica	Procedencia y/o actividad	Periodo	Tema
Calino	Asia menor	Éfeso	Mediados del siglo VII	Guerra
Hiponacte	Asia Menor	Éfeso	Siglo VI	Amor e invectiva.
Safo	Asia Menor	Mitilene (Ereso) en Lesbos.	Finales del siglo VII e inicios del VI (630-570 a.C.). ⁷³	Amor, política, loa y mito.
Alceo	Asia Menor	Mitilene en Lesbos	Finales del siglo VII e inicios del VI (630-570 a.C.). ⁷⁴	Amor, política, invectiva, banquete y mito.
Mimnermo	Asia Menor	Colofón/Esmirna	Finales del siglo VII e inicios del VI (660-590 a.C.). ⁷⁵	Amor, épica, sentencia y mito.
Jenófanes	Asia Menor	Colofón	Siglo VI (565-470 a.C.) ⁷⁶	Sentencia, fábula y banquete.
Anacreonte	Asia Menor	Teos	Siglo VI (570-485 a.C.). ⁷⁷	Amor, política, sentencia e invectiva.
Asio	Asia Menor	Samos	Siglo VI	Invectiva.
Focílides	Asia Menor	Mileto	Siglo VI	Sentencia.
Arquíloco	Islas del Egeo	Paros	Mediados del siglo VII	Amor, política, guerra, sentencia, invectiva, mito y fábula.
Eveno	Islas del Egeo	Paros	Siglo V	
Semónides	Islas del Egeo	Amargos y/o Samos ⁷⁸	Finales del siglo VII e inicios del VI.	Sentencia e invectiva.
Demódoco	Islas del Egeo	Leros	Finales del siglo VI.	Sentencia.
Simónides	Islas del Egeo	Ceos	Finales del siglo VI (556/552-468/464 a. C.). ⁷⁹	Victoria, amor, guerra, sentencia, loa y mito.

⁷³ Según la datación que registra García, *De hombres y dioses Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 169.

⁷⁴ *Ibíd.*, 189.

⁷⁵ Emilio Suárez, *Elegíacos griegos* (Madrid: Gredos, 2015), 98.

⁷⁶ García, *De hombres y dioses: Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 139.

⁷⁷ *Ibíd.*, 203.

⁷⁸ Según Fernando García habría nacido en Samos, pero participó en el proceso de colonización de Amargos, donde desarrolló mayoritariamente su vida. García, *De hombres y dioses Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 51.

⁷⁹ Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica...*, 190.

Baquílides	Islas del Egeo	Ceos	Primera mitad del siglo V (515-430 a. C.) ⁸⁰	Victoria, amor, guerra, sentencia, loa y mito.
Alcmán	Península Helénica	Esparta	Mediados del siglo VII.	Amor, loa y mito.
Tirteo	Península Helénica	Esparta	Segunda mitad del siglo VII.	Guerra y política
Solón	Península Helénica	Atenas	Segunda mitad del siglo VII y primera mitad del VI. (640-560 a. C.) ⁸¹	Política y sentencia.
Dionisio Calco	Península Helénica	Atenas	Primera mitad del siglo V	Banquete
Teognis	Península Helénica	Megara	Primera mitad del siglo VI	Política, amor, sentencia y banquete.
Píndaro	Península Helénica	Beocia (Cinoscéfalas)	Primera mitad del siglo V. (522/518-post. 446 a. C.) ⁸²	Victoria, loa, mito, etc.
Corina	Península Helénica	Beocia (Tanagra)	Primera mitad del siglo V	Mito
Praxila	Península Helénica	Sición	Primera mitad del siglo V.	Banquete, sentencia, mito.
Estesícoro	Magna Grecia	Hímera	Segunda mitad del siglo VII y primera mitad del VI (630-560 a.C.) ⁸³ .	Épico y mito.
Íbico	Magna Grecia	Regio	Siglo VI	Amor, loa, victoria y mito.
Empédocles	Magna Grecia	Agrigento	Siglo V	Sentencia

Elaboración propia⁸⁴

Para el caso en los cuales no se tienen a lo menos a dos poetas por pólis, es necesario ampliar el espectro de análisis en son de la propuesta de Hansen, de que las *póleis* en la época arcaica deberían estudiarse a nivel de las regiones⁸⁵, es decir, se debe analizar la historia de las *póleis*, con el objeto de visualizar con cual o cuales poseen una historia relativamente común. En son de

⁸⁰ García, *De hombres y dioses: Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 301.

⁸¹ *Ibidem*, 109.

⁸² Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica...*, 198.

⁸³ García, *De hombres y dioses: Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 257

⁸⁴ Cabe destacar que este cuadro se inspira en el realizado por Emilio Suárez de la Torre, más el del destacado helenista español, sigue un ordenamiento cronológico y no espacial, Suárez, *Antología de la lírica griega arcaica...*

⁸⁵ Hansen, «The polis as a Citizen-State», 12-13.

esto, se recomienda estudiar a Esmirna en relación con Colofón, pues la primera fue conquistada y colonizada por la segunda, razón que ha llevado al debate sobre el origen del poeta Mimnermo, al cual en la antigüedad se le consideraba de Colofón, pero que hoy es bastante claro que era propio de Esmirna⁸⁶.

En conformidad con el estudio agrupado de *pólis*, es necesario estudiar a Ceos, en su relación con Atenas, con la cual mantuvo en toda la época arcaica un fuerte vínculo, que la llevó a ser aliada de Atenas durante el siglo V a. C. y, con la cual, rompe relaciones en forma posterior, para posicionarse en la vereda opuesta. Este acto de rebeldía implicó que la poderosa *pólis* de Ática confiscara los bienes de esta (Ceos)⁸⁷.

Así como se debe considerar, los procesos de colonización, cercanía y de conquista, también se debe evaluar la historia en común que rodeó la *pólis* de los poetas en estudio, como ejemplo tenemos la tensa y también cordial relación de las *póleis* jónicas para con Lidia⁸⁸, pero en especial la situación de conflicto y subordinación para con Persia⁸⁹.

Cabe destacar que, para el estudio del amor en particular, existen casos donde se encuentran dos poetas en una misma *pólis*, pero los fragmentos que nos han quedado hacen muy difícil constituir una “comunidad emocional” en son del lenguaje erótico-afectivo, como ocurre en Beocia, donde la historia fue muy benigna con Píndaro, pero muy poco clemente con Corina, razón por la que es necesario de igual modo ampliar el lente de estudio. Esto no implica que para el caso de otras emociones puedan ser utilizadas en un diálogo, en especial con emociones fúnebres, de cólera u otras.

El caso de Lesbos y Atenas

El ideal de amor en Lesbos se presenta con una clara tendencia a la asimetría⁹⁰, con una preferencia por la *paidophileín* (παιδοφιλεῖν)⁹¹, en especial en el contexto del *thíasos* (θίασος)⁹² en el cual el *philótēs* se posiciona como una herramienta de obligatoriedad, como el resultado

⁸⁶ Felix Jacoby, «Studien zu den älteren griechischen Elegikern, II: Zu Mimnermos», *Hermes* 53, n° 3 (1918): 268. De todas formas, existen interesantes estudios que apoyan la tesis de Colofón, como la tierra natal de Mimnermo, Anthony Podlecki, *The Early Greek Poets and Their Times* (Vancouver: University of British Columbia Press, 1984), 58.

⁸⁷ Además de este caso tenemos el de Amorgos que durante la época arcaica estuvo, bajo el control de Naxos y Samos. Para un estudio detenido sobre la relación entre las *Polis*, recomendamos, John Graham, *Colony and mother ciyt in ancient greece* (Manchester: Manchester University Press, 1999), 166-210.

⁸⁸ Bengtson, *Griegos y Persas el mundo mediterráneo en la edad Antigua I...*, 6.

⁸⁹ *Ibidem*, 2-41.

⁹⁰ Lo alcances expuestos en este apartado son tributarios de mi artículo «El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo», *Revista de Historia* 2, n° 28 (2021): 473-494.

⁹¹ Calame, *Eros en la antigua Grecia...*, 32.

⁹² Schadewaldt, considera a este *Thíasos*. como centros educativos con características iniciáticas, para preparar a las doncellas para el matrimonio, pero claro con un alto grado de desarrollo, propios de la isla de Lesbos. Wolfgang Schadewaldt, *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor* (Buenos Aires: Eudeba, 1973), 58. En cuanto al tema del *Thíasos* lésbico y su relación con el erotismo y la sexualidad, recomendamos el excelente trabajo de Irina Vega, «Una aproximación al *Thíasos* lésbico desde la lírica de Safo», en *Revista de estudios clásicos*, n° 43 (2016), 233-248.

de la relación de dependencia de la alumna para con la maestra. El quebranto de este compromiso sagrado era considerado como un acto de injusticia⁹³. Por otra parte, las relaciones heterosexuales en el contexto de los ideales, se observa fuera de las prioridades, refrendado por la tendencia a la no materialización de este, quedando circunscrito a una continua espera, donde el tópico de acción afectiva se desplaza a las relaciones asimétricas.

Como dice Safo, “Se ha puesto la luna y las Pléyades: es la media noche: pasa el momento, y yo duermo sola”⁹⁴.

Alceo propone una similar idea en una interesante metáfora agraria:

“Quien, desgraciada... decir... te ofreció... llama al dios no culpable pues que nada te falta: pues yo (?) tu insensatez... pero a mi déjame y en (tantos) males si puedes retener...Porque tu tiempo ya ha pasado y el fruto que había ha sido todo recogido. Había esperanza de que tus sarmientos —son bellos en verdad— dieran racimos nada escasos, pero es tarde (?), de una vid como esa... buscando... temo que los vendimien verdes y ácidos. ...los que en un tiempo trabajaron... jamás... fuerte... procura...”⁹⁵.

No existe agrado por la relación simétrica, motivo por el cual la mujer ya madura, cuando vuelve a Alceo, está ya no es del gusto del poeta, pues la asimetría se ha perdido.

El principio de competencia instituido por el ideal *agonístico* marca las relaciones de pareja. Así como la diosa derrota a Safo “Dulce madre, no puedo trabajar en el telar: me derrota el amor por un muchacho por obra de Afrodita floreciente”⁹⁶, así la poetisa somete a sus alumnas al amor.

Bajo la misma lógica, de derrota, dolor y placer, propia del carácter dialéctico del *éros* sáfico la poeta nos regala este hermoso pasaje:

“Ya dicen que la tropa montada en carros, ya la de los infantes, ya la de los navíos, sobre la tierra negra es lo más bello; pero yo, que es aquello que uno **ama**.
Muy fácil es hacer que cualquier hombre entienda esto: Helena, la que tanto aventajaba a todos en belleza, a su marido, ese hombre noble, lo abandonó y marchose a Troya en un navío y en nada de su hija ni de sus padres muy queridos se acordó ya, sino que la **sedujo** (la Chipriota) ...
...inflexible (?)... fácilmente... ahora me ha hecho acordarme de Anactoria ausente.
De ella quisiera el andar **seductor** y el claro brillo de los ojos ver antes que los carros de los lidios y los infantes con sus armas”⁹⁷.

El componente agonístico se ve fortalecido debido al contexto cultural Lidio, donde los placeres, el lujo y las excentricidades⁹⁸, estimulan la satisfacción de los deseos. Cabe consignar que tanto

⁹³ Calame, *Eros en la antigua Grecia...*, 31.

⁹⁴ Safo, 168 b.

⁹⁵ Alceo, 119.

⁹⁶ Safo, 102, Véase también. 48.2

⁹⁷ Safo, 16.

⁹⁸ Safo, 98 y 213a. En este fragmento pone nuevamente el lujo como componente esencial, pero con el tono de quien lo ha perdido, pero que es ayudada a seguir disfrutando de ellos, el papiro de Oxirrinco 2506 lo expone con mayor fuerza. Citado por Francisco Rodríguez Adrados, *La lírica griega arcaica, (poemas monódicos y corales 700-300 a. C.)*

Safo como Alceo, han perdido sus riquezas y comodidades⁹⁹, pero son parte de su forma de vida estas, a tal punto que a Safo la mantenían sus amigas¹⁰⁰. Esta derrota en la vida cotidiana llevó a Safo a maximizar su actuar y a entender el amor como una batalla (*symachos-σύμμαχος*)¹⁰¹, donde siempre hay un derrotado, pero en el cual la posibilidad de expresar libremente sus emociones¹⁰², colma el “amor” de muestras de afecto, dolor y ternura.

El amor es algo que se anhela¹⁰³, pero que causa dolor cuando no se alcanza o se pierde:

“Me parece igual a los dioses aquel varón que está sentado frente a ti y a tu lado te escucha mientras le hablas dulcemente y mientras ríes con amor. Ello en verdad ha hecho desmayarse a mi corazón dentro del pecho: pues si te miro un punto, mi voz no me obedece, mi lengua queda rota, un suave fuego corre bajo...brota de mí el sudor, un temblor se apodera de mi toda, pálida cual la hierba me quedo y a punto de morir me veo a mi misma. Pero hay que sufrir todas las cosas...mi piel, nada veo con mis ojos, me zumban los oídos”¹⁰⁴.

El fragmento expuesto refuerza la idea combativa del amor y su continua derrota frente a este. Calame destaca que el término *éros* se manifiesta en genitivo, de base *eran*, lo que representa un estado de pasividad, frente a ese deseo que lo embarga, se transforma en un “sujeto que desea” o “sujeto sexual” al entrar en presencia con el objeto del deseo amoroso¹⁰⁵, aquel bello rostro se hace irresistible, pone en situación de dominio mediante el *éros* genitivo (*eran*) a quien observa ese rostro, reforzando la idea de sometimiento¹⁰⁶.

La fuerza afectiva no solo se observa en los poemas sáficos, ya que Alceo tampoco escatima en referir palabras llenas de intensidad afectiva, hacia la poetisa, aun cuando fuese en el contexto

(Madrid: Gredos 1980), 340. La idea de los placeres y ornamentación en medio de los simposios eran también característicos en el contexto masculino. Alceo, 346, 347, 1; 368, 2.

⁹⁹ Safo vivió el exilio entre el 605-595 a.C. contexto donde le fueron confiscados sus bienes, bajo el gobierno del tirano Mírsilo. Suarez, *Antología de la lírica griega arcaica...*, 151, cfr. Francisco Rodríguez Adrados, *Lirica Griega arcaica. Poemas monódicos y corales siglo VII-V a.C.* (Madrid: Gredos, 1980), 345. En el caso de Alceo Estuvo en el exilio, bajo el Gobierno e Mírsilo y de Pítaco, al cual intento deponer de su cargo, en reiteradas ocasiones, pero sin resultados. Rodríguez Adrados, *Lirica Griega arcaica. Poemas monódicos y corales siglo VII-V a. C....*, 298.

¹⁰⁰ Safo, 213a

¹⁰¹ Safo, 1.28 “Sé mi aliada en la batalla”, Como señala Cerezo, siempre es mejor que la diosa luche a su lado que tenerla en contra. Manuel, Cerezo, «El mundo del amor y Safo», *Scriptura*, n° 3 (1987): 12.

¹⁰² El círculo de Safo es la contrapartida de las agrupaciones de la aristocracia masculina, dando muestra el grado de libertad que la mujer gozaba en Lesbos. Rodríguez Adrados, *Lirica Griega arcaica. Poemas monódicos y corales siglo VII-V a. C....*, 342.

¹⁰³ “...llegaste... hiciste: yo te estaba buscando, has refrescado mis sentidos que ardían de añoranza” *póthos* (πόθος), Safo, 48.

¹⁰⁴ Safo, 31.

¹⁰⁵ Calame, Claude. 2002. *Eros*, 26.

¹⁰⁶ Para el comentario se prefirió la traducción de Fernando García Romero quien traduce el fragmento 16. 18 cómo: “luminoso brillo de su rostro”, García, *De hombres y dioses Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, a diferencia de la traducción de Francisco Rodríguez Adrados: “Claro brillo de los ojos”. En cuanto a la teoría de la visión recomendamos revisar la ya clásica explicación de Platón y sus efectos eróticos presentes en el *Banquete* 210a y siguientes y en el *Fedro* 245c y siguientes. Para un tratamiento sobre este tema, véase también Jean Pierre Vernant, *El individuo la muerte y el amor en la antigua Grecia* (Barcelona: Paidós, 2001), 155-157.

de una relación heterosexual: Oh Safo coronada de violetas, sacra, de sonrisa de miel”¹⁰⁷. Estos ejemplos nos expresan una mirada del amor con una alta intensidad afectiva. Lo interesante es que tanto las relaciones de carácter asimétricas, como simétricas expresan principios afectivos, claro está con una tendencia a la materialización de la primera por sobre la segunda.

El caso Ateniense

El contexto ateniense es totalmente distinto, pese casi no existir diferencia temporal entre los poetas Lesbios y Solón (en cuanto a Dionisio si existe una diferencia temporal considerable, ya que pertenece a la primera mitad del siglo V a.C.). Según García Romero, Solón (640 a. C.) habría nacido solo diez años después que Alceo¹⁰⁸.

Pese a ello la situación de la mujer era diametralmente distinta. Plutarco hace referencia a una ley que habría dictado el legislador en la cual se les prohibía a los esclavos tener relaciones con los varones en el gimnasio, pero si se les permitía copular con mujeres, el motivo es que un esclavo no era digno de una relación tan noble como el amor homosexual, pero si podía practicar una relación de copulación con un ser como la mujer¹⁰⁹. Dionisio Calco¹¹⁰ brinda por ese amor homosexual en el contexto del simposio¹¹¹, aun cuando este no fuese siempre grato:

“Nosotros, los que sufrimos del mal de amor, añadimos un tercer cótabo para ti, cual córico para el gimnasio de Bromio. Todos los aquí presentes aplicad las manos a las esferas de las copas; y, antes de mirar a aquel, con los ojos medid el espacio hasta el lecho, a cuánta distancia las gotas de vino deben ser arrojadas”¹¹².

¹⁰⁷ Alceo, 384.

¹⁰⁸ García, *De hombres y dioses: Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)...*, 109. En cuanto al contexto histórico de Solón, antes durante y después de las reformas, véase: Paiaro, «Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica»; Andrewes, «The growth of the Athenian state», 360-391; Austin y Vidal-Naquet, *Economía y sociedad en la antigua Grecia...*, 57-80; Forrest, *Los orígenes de la democracia griega...*, 123-150; Mossé, *Historia de una democracia: Atenas...*, 13-36; Gschnitzer, *Historia social de Grecia...*, 71-119; Domínguez Monedero, *Solón de Atenas...*, 14-36; Domínguez Monedero, *La polis y la expansión colonial griega...*, 135-202; Osborne, *La formación de Grecia, 1200-479 a. C...*, 194-267; Pomeroy, et. al., *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural...*, 112-159, 189-200.

¹⁰⁹ Plutarco, *Erótico*, 751 b. Véase también *Vidas paralelas. Solón* 1, 6. *Moralias* 152 d.

¹¹⁰ En relación con Dionisio Calco y sus fragmentos, Javier Pérez, «Poesía simposiaca de época clásica: Dionisio Calco y Critias» (Tesis de grado, Universidad de Salamanca, España, 2015-2016), <https://gredos.usal.es/handle/10366/146558>.

¹¹¹ En cuanto al simposio en general y también en referencia al siglo V a. C., Massimo Vetta, *Poesia e simposio nella Grecia antica: guida storica e critica* (Roma-Bari: Leterza, 1983), XXXV y siguientes; cfr. Massimo Vetta, «Convivialità pubblica e poesia per simposio in Grecia», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 54, n° 3 (1996): 197-209; cfr. Massimo Vetta, «Convivialità pubblica e poesia per simposio in Grecia», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 54, n° 3 (1996): 163-194; Massimo Vetta, «Il simposio: la monodia e il iambo», en *Lo spazio letterario della Grecia antica. Vol. I, Tomo 1, La produzione e la circolazione del testo. La polis*, ed. por Giuseppe Cambiano, Luciano Canfora y Diego Lanza (Roma: Salerno, 1992), 177-180.

¹¹² Dionisio Calco, 3 (West). IEG II, 58. Texto extraído de Atheneo, 669 a. En la edición de Emilio Suárez de la Torre, titulada: *Elegiacos Griegos*, Dionisio Calco, corresponde al Fragmento 2. Para un tratamiento profundo de este fragmento recomiendo a Carles Miralles, «Dionisio Calco: tradizione e innovazione nell’ elegia del V secolo», en

Sarah Pomeroy nos expuso con maestría la situación de la mujer en Atenas, en la cual, destacó que en periodo arcaico aún era posible observar ejemplos de relaciones heterosexuales motivadas por pasiones y componentes afectivos, pero estos fueron en declive hacia el periodo clásico, para dominar las materializadas por razones políticas y/o instrumentales¹¹³, de todas maneras, en otras zonas de la Grecia arcaica era bastante mejor o menos limitada¹¹⁴. Mientras que el amor a las mujeres deja de ser cantado luego de Safo, el amor entre hombres cada vez se escucha con mayor intensidad, como lo ejemplos que nos legaron en periodo preclásico Anacreonte, Teognis, Íbico, Píndaro y como no Solón¹¹⁵.

Cabe destacar que el contexto de sobre enriquecimiento de algunos, marcan la manera de expresar el amor, ya que los excesos y los placeres que caracterizaban a la aristocracia comienzan a ser condenados. Solón expresa: “Pero los mismos ciudadanos, con sus locuras, quieren destruir nuestra gran ciudad, cediendo a la persuasión de la riqueza”¹¹⁶. El buen gobierno todo lo muestra en buen orden y ajustado...”¹¹⁷. El principio de contención en son con la *sophrosyne* limitaba una expresión afectiva intensa para con la mujer, pero también para con los varones, es decir las relaciones de pareja debían ser contenidas y en el momento adecuado

“Igual riqueza tiene el que posee mucha plata, oro, campos de tierra fértil, caballos y mulas, y al que solo le es dado tener contento su estómago, sus costados y de los pies y disfrutas del amor masculino o femenino una vez que llegue la edad de ello, la juventud: con el tiempo, entra en su plenitud”.

La *hybris* se ve condenada, y la tendencia a la organización de la sociedad con el fin de limitar los abusos, implica un ordenamiento del actuar de la comunidad en los diversos ámbitos del bien vivir, incluyendo la edad adecuada para desarrollar diversas actividades, entre ellas el casarse y tener hijos:

“El niño que no alcanza la pubertad y es aún pequeño, el cerco de los dientes le ha salido y se le cae primero en siete años.

Cuando ya los segundos siete años un dios hace que los cumpla, deja de ver las señales de la pubertad que va llegando.

En el tercer período el mentón, mientras aún están creciendo los miembros, se cubre de vello, florecimiento de la piel que va cambiando.

Tradizione e innovazione nella cultura greco da Omero all'età ellenistica. Scritti in onore di Bruno Gentili, ed. por Roberto Pretagostini (Roma: GEI, 1993), 501-512.

¹¹³ Como ejemplo de estos amores pasiones de periodo arcaico, cita el caso de la Hija del tirano Pisistrato y el caso de Periandro Tirano de Corinto y Melisa, pero ya en el contexto de Clístenes este caso a su hija con el que demostró mayor valía siendo elegido un miembro de la dinastía de los Alcmeónidas. Sarah Pomeroy, *Diosas, ramerías, esposas y esclavas* (Madrid: Akal, 1990), 50.

¹¹⁴ *Ibidem*, 51-72.

¹¹⁵ Eva Cantarella, *Según Natura: La bisexualidad en el mundo antiguo* (Madrid: Akal, 1991), 28.

¹¹⁶ Solón. *Eunomía* III, 5-6.

¹¹⁷ *Ibidem*, 4, 33.

En el cuarto septenio todo el mundo alcanza el apogeo máximo de su vigor físico, y en él los hombres llegan a la culminación de su existencia.

El quinto es el momento de madurez para que un hombre piense en el matrimonio y busque procrear hijos para el futuro.

En el sexto para todo está perfectamente preparada la mente de un hombre, y ya no quiere de igual modo llevar a cabo acciones que se le vayan de las manos”¹¹⁸.

Este riguroso ordenamiento de la vida social no implica que no existiera el deseo amoroso e incluso la preferencia por la pederastia, es más se utiliza el mismo concepto de *paidophileín* (παιδοφιλεῖν), que en la poesía de Lesbos: “Hasta que en la amable flor de la juventud, ame a un muchacho, deseando sus muslos y su dulce boca”¹¹⁹. Esta idea del *paidophileín*, se ve reforzada por el fragmento 3, de Dionisio Calco, citado más arriba, Riaño Rupilanchas, considera que ese juego del *cótabo* una similitud con el gimnasio, ya que el juego consistía en poner una fuente en el centro de la mesa y a la cual debían lanzar lo que les quedaba en sus tazas, como si se lanzara una jabalina¹²⁰. Lo interesante es que Miralles, menciona que este juego se daba cuando los comensales estaban deseos de amor por el joven que servía a la mesa y el que ganaba le podía dar un beso a este y disfrutar del amor¹²¹.

Pese a la similitud observada en relación con la predilección por el amor pederasta, se observa mucho más contenida en el caso ateniense, sin las expresiones afectivas características del contexto de Lesbos, se podría argumentar que la obra de Safo no es comparable, debido a que es una obra dedicada al amor, pero al comparar una poesía eminentemente política como la de Alceo de igual forma se observa, en la del poeta de Mitilene (Alceo), una mayor diversidad de expresiones afectivas en comparación a la limitación que se observa en los escritos del ateniense.

Reflexiones finales

Como se ha podido observar a través de los ejemplos presentados, es necesario potenciar el estudio de las emociones, y en particular del amor, a la luz de los espacios geográficos vinculados a la *pólis*, cuando esto sea posible o en son de la región dependiendo de las situaciones.

El estudio a través de las regiones permitirá soslayar la carencia de fuentes que puedan existir en el caso del estudio de la *pólis* en particular. Es necesario no caer en el tradicionalismo de estudiar de manera general las emociones en el contexto de la Grecia arcaica, escudándonos en el clásico argumento de que no contamos con fuentes suficientes y que estas son fragmentarias. Lo anterior, sin dejar de ser cierto, no debería transformarse en una barrera para intentar

¹¹⁸ Solón, 27, 1-12. Para esta cita se prefirió la edición de García Romero, siguiendo el ordenamiento de West. En la Edición de Francisco Rodríguez Adrados, quien sigue el ordenamiento de Ernst Diehl, es el fragmento 19.

¹¹⁹ Solón, 13.

¹²⁰ Daniel Riaño Rupilanchas, «Dionysius Chalcus fr. 3 Again», *The Journal of Hellenic Studies* 123, (2003): 181-186.

¹²¹ Carles Miralles, «La renovación de la elegía en la época clásica», *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 5, n° 2 (1971): 13-21.

acercarnos a una visión de las emociones, mucho más acorde a la realidad contextual, intentando particularizar los estudios.

Como se puede observar la realidad de Lesbos es diametralmente distinta, si bien en ambas existe una tendencia a la pederastia, esta se ve emocionalmente mucho más libre y expresiva en el caso de la Isla, que en el caso Ateniense.

Por otra parte, las diferencias son más marcadas al mirar las expresiones heterosexuales, ya que si bien en Lesbos, no son la prioridad de las relaciones, estas encuentran de todas formas ciertos espacios, y son el blanco de expresiones afectivas intensas, como las palabras de Alceo hacia Safo, o la espera que esta expresa en sus poemas, para con el varón que nunca llega. Por otra parte, para el caso ateniense no significan nada más que una relación instrumental y la mujer es poco más que un objeto tanto en Solón, como en Dionisio, pese a la diferencia de 150 años entre uno y otro, demostrando el peso del contexto geográfico-cultural.

Considerando lo anterior, es que un estudio desde la mirada de las “comunidades emocionales” permitirá una evaluación más precisa de las relaciones erótico-afectivas, en las diversas zonas de la Grecia arcaica.

Fuentes

- Alceo. *Fragmentos*. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid: Gredos, 1980.
- Antología de la lírica griega (edición bilingüe)*. Traducción de Rubén Bonifaz Nuño. México: UNAM, 1988.
- Antología de la poesía lírica griega (siglos VII-IV a.C.)*. traducción de Carlos García Gual. Madrid: Alianza, 2013.
- Aristóteles. *Política*. Traducción de Manuel García Valdés. Madrid: Gredos, 1988.
- Elegíacos griegos*. Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid. Gredos, 2015.
- Esquilo. *Persas*. Traducción de Manuel Fernández-Galiano. Madrid. Gredos, 1993.
- Heródoto. *Historia*. Traducción de Carlos Schrader. Madrid. Gredos, 1989.
- Iambi et Elegi Graeci, Vol. 1*. Traducción de Martín West, Oxford University press, Oxford, 1989.
- Iambi et Elegi Graeci, Vol. 2*. Traducción de Martín West, Oxford, University press, Oxford, 1992.
- Líricos Griegos. *Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos (Siglos VII-V) Vol. 1*. Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, CSIC, 2010.
- Líricos Griegos. *Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos (Siglos VII-V) Vol. 2*. Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, CSIC, 2010.
- Platón. *República*. Traducción de Conrado Eggers Lan. Madrid. Gredos, 1988.
- Plutarco. *Erótico*. Traducción de Mariano Valverde, Helena Rodríguez, Carlos Alcalde. Madrid. Gredos, 2003.
- Plutarco. *Solón*. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez. Madrid, Gredos, 2008.

- Safo, Alceo, Solón, Dionisio Calco*. Elegíacos Griegos. Traducción de Emilio Suárez de La Torre, Madrid, Gredos, 2015.
- Safo, Alceo, Solón, Dionisio Calco. De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)*. Edición bilingüe. Traducción de Fernando García Romero. Salamanca. Escolar y Mayo editores, 2017.
- Safo, Alceo, Solón. Antología de la lírica griega arcaica*. Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid, Cátedra, 2019.
- Safo. *Fragmentos*. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid. Gredos, 1980.
- Safo. Poemas*. Traducción de Carlos Montemayor, Ciudad de México, Trillas, 1986.

Bibliografía

- Aguirre, Mercedes. «Expression of love and sexual union in Hesiod's Catalogue of Women». *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 15 (2005): 19-25.
- Andrewes, Antony. «The growth of the Athenian state». En *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C.* John Boardman y Nicholas Hammond, 360-391, Cambridge: CUP, 1982.
- Austin, Michel y Vidal-Naquet, Pierre. *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona: Paidós, 1986.
- Bancalari, Alejandro. «Para una tipología y morfología de la ciudad griega». En *Un Magisterio vital: historia, educación y cultura Homenaje a Héctor Herrera Cajas*, editado por José Luis Widow, 1-21. Santiago de Chile: Universitaria, 2008.
- Bengtson, Hermann. *Griegos y Persas, el mundo mediterráneo en la edad antigua*. México: Siglo XXI, 1989.
- Blázquez, María, López, Raquel y Sayas, Juan. *Historia de Grecia Antigua*, Madrid: Cátedra, 1999.
- Brian Stock, *The Implications of Literacy: Written Language and Models of Interpretation in the Eleventh and Twelfth Centuries*. Princeton: Princeton University Press, 1983.
- Burke, Peter. «Is There a Cultural History of the Emotions?». En *Representing Emotions: New Connections in the Histories of Art, Music and Medicine*. Editado por Penelope Gouk y Helen Hills, 35-48. Aldershot: Ashgate, 2005.
- Burke, Peter. *Formas de hacer Historia*. Madrid: Editorial Alianza, 1996.
- Cairns, Douglas, *Aidōs: The psychology and ethics of honour and shame in ancient Greece*. Oxford: Clarendon, 1993.
- Cairns, Douglas, «Mind, body, and metaphor in ancient Greek concepts of emotion». En *Histoire intellectuelle des émotions, de l'Antiquité à nos jours*, Editado por Piroška Nagy y Damien Boquet. *L'Atelier du Centre de Recherches Historiques* 16 (especial) (2016), <https://doi.org/10.4000/acrh.7416>.
- Cairns, Douglas. «The horror and the pity: Phrikē as a tragic emotion», *Psychoanalytic Inquiry: A Topical Journal for Mental Health Professionals*, edición especial, Psychoanalysis and tragedy: Awe, hubris, and shame, and their clinical significance 35, n°1 (2015): 75-94.
- Cairns, Douglas and Laurel Fulkerson, eds. *Emotions between Greece and Rome. BICS supplement 125*. London: Institute of Classical Studies, University of London, 2015.
- Cairns, Douglas and Nelis, Damien, eds. *Emotions in the classical world: Methods, approaches, and directions*. Heidelberg, Germany: Steiner Verlag, 2016.

- Cairns, Douglas. «Anger and the veil in ancient Greek culture», *Greece & Rome* 48, n°1 (2001): 18–32.
- Cairns, Douglas. «Look both ways: Studying emotion in ancient Greek», *Critical Quarterly* 50 (2008): 43–63.
- Calame, Claude, *The poetics of Eros in ancient Greece*. Princeton: Princeton University Press, 1999.
- Calame, Claude. *Eros en la antigua Grecia*. Madrid: Akal, 2002.
- Calvo, José Luis. *Antología de poesía erótica griega*. Madrid: Cátedra, 2009.
- Camps, Victoria. *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder, 2011.
- Eva Cantarella. *Según Natura: La bisexualidad en el mundo antiguo*. Madrid: Akal, 1991.
- Carter, Elizabeth y Pelphrey, Kevin. «Friend or Foe? Brain Systems Involved in the Perception of Dynamic Signals of Menacing and Friendly Social Approaches», *Social Neuroscience* 3, n° 2 (2008): 151–163.
- Cerezo, Manuel. «El mundo del amor y Safo», *Scriptura*, n°3 (1987): 5-13.
- Chaniotis, Angelos. *Unveiling emotions: Sources and methods for the study of emotions in the Greek world*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2012.
- Chaniotis, Angelos y Pierre Ducrey, Pierre, «Approaching emotions in Greek and Roman history and culture: Introduction». En *Unveiling emotions II: Emotions in Greece and Rome: Texts, images, material culture*. Editado por Angelos Chaniotis y Pierre Ducrey, 9-14. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2014.
- Chaniotis, Angelos. «Emotions». In *The Oxford classical dictionary*, editado por Simon Hornblower, Antony Spawforth y Esther Eidinow, 502-503. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- Douterelo, Ester. «El léxico y el tema del amor en Las Traquinias de Sófocles». *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 7 (1997): 195-206.
- Domínguez Monedero, Adolfo. *La polis y la expansión colonial griega*. Madrid: Síntesis, 1993.
- Domínguez Monedero, Adolfo. *Solón de Atenas*. Barcelona: Crítica, 2001.
- Duce, Elena. «Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo». *Antesteia*, n° 6 (2017): 77-94.
- Eagleton, Terry. *Sweet Violence: The idea of the Tragic*. Oxford: Blackwell's, 2003.
- Ehrenberg, Victor. «When Did the Polis Rise?». *JHS*, n° 57 (1937): 147-159.
- Ekman, Paul y Friesen, Wallace. «Constants across Cultures in the Face and Emotion». *Journal of Personality and Social Psychology* 17, n°2 (1971): 124–39.
- Ekman, Paul y Friesen, Wallace. *Pictures of Facial Affect*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press, 1976.
- Ekman, Paul, O'Sullivan, Maureen y Matsumoto, David. «Confusions about Context in the Judgment of Facial Expression: A Reply to 'The Contempt Expression and the Relativity Thesis'». *Motivation and Emotion* 15, n° 2 (1991): 169–76.
- Ekman, Paul. «All Emotions are Basic». En *The Nature of Emotion: Fundamental Questions*. Editado por Paul Ekman y Richard J. Davidson, 15-19. New York: Oxford University Press, 1994.
- Ekman, Paul. *Emotions Revealed: Recognizing Faces and Feelings to Improve Communication and Emotional Life*. New York: Times Books, 2003.
- Englisch, Paul. *L'eros nella letteratura* I. Milán: Garzanti, 1976.
- Fernández-Galiano, Manuel, Rodríguez Adrados, Francisco y Lasso De La Vega, José. *El descubrimiento del amor en Grecia*. Madrid: Coloquio, 1985.
- Finley, Moses. *La Grecia antigua: Economía y sociedad*, Crítica: Barcelona, 1984.

- Forres, George. «Greece: The History Of The Archaic Period». En *The Oxford History of the classical World*, editado por John Boardman, Jasper Griffin y Oswyn Murray, 13-46. Oxford: Oxford University Press, 1986.
- Forrest, William. *Los orígenes de la democracia griega: la teoría política griega entre el 800 y el 400 a.C.* Madrid: Akal, 1988.
- Frevort, Ute. *Emotions in History: Lost and Found*. Budapest: Central European University Press, 2011.
- Gallego, Julián. «Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua». *Anales de Historia Antigua y Medieval*, n° 30 (1997): 7-70.
- Gallego, Julián. «Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua». En *El mundo rural en la Grecia antigua*, editado por Gallego, Julián, 327-375. Madrid: Akal, 2003.
- Gallego, Julián. «La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas». *Trabajos y Comunicaciones*, n° 38 (2012): 133-151.
- Gallego, Julián. *La pólis griega. Orígenes estructura y enfoques*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 2017.
- García Gual, Carlos. «El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita» (Conferencia, Congreso General de Grecia, Madrid, noviembre, 2010), 1-6, acceso el 12 de marzo de 2024, <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php>.
- Gentili, Bruno. *Poesía y Público en la Grecia Antigua*. Barcelona: Quederns Crema, 1996.
- Gouk, Penelope y Hills, Helen. *Representing Emotions: New Connections in the Histories of Art, Music and Medicine*. Aldershot: Ashgate, 2005.
- Graham, John. *Colony and mother ciyt in ancient greece*. Manchester: Manchester University Press, 1999.
- Gschnitzer, Fritz. *Historia social de Grecia*. Madrid: Akal, 1987.
- Hall, Jonathan. «Sparta, Lakedaimon and the nature of perioikic dependency». En *Further Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre, 5*, editado por Pernille Flensted-Jensen, 73–89. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2000.
- Hansen, Mogens. «The polis as a Citizen-State». En *The ancient Greek City-State*, editado por Hansen, Mogens, 7-29. Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, 1993.
- Hansen, Mogens. «Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleiss». En *Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre, Vol. 2*, editado por Kurt Raafaub, 21-43. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1995.
- Hansen, Mogens. «¿Was the polis a state or a stateless society?». En *Even More Studies in the Ancient Greek, Papers from the Copenhagen Polis Centre, n° 6*, editado por Thomas Nielsen, 17-47. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2002.
- Hansen, Mogens y Nielsen, Thomas. *Ethnics as Evidence for Polis Identity. An inventory of archaic and classical poleis*. Nueva York: Oxford University Press, 2004.
- Hayes, Catherine, Stevenson, Richard y Coltheart, Max. «Production of Spontaneous and Posed Facial Expressions in Patients with Huntington's Disease: Impaired Communication of Disgust». *Cognition & Emotion* 23, n°1 (2009): 118–134.

- Jacoby, Felix. «Studien zu den älteren griechischen Elegikern, II: Zu Mimnermos», *Hermes* 53, n° 3 (1918): 262-307.
- Konstan, David. «Aristotle on anger and the emotions: The strategies of status». En *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Yale Classical Studies 32, editado por Susana Braund y Glenn Most, 99-120. Cambridge: Cambridge University press, 2003.
- Konstan, David. *Sexual symmetry: Love in the ancient novel and related genres*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994.
- Konstan, David. *Pity transformed*. London: Duckworth, 2001.
- Konstan, David. «Shame in ancient Greek». *Social Research* 70, n° 4 (2003): 1031–1060.
- Konstan, David. «Before jealousy». En *Envy, Spite and jealousy*, editado por Keith Rutter, 7-27. Edinburgh. Edinburgh: University Press. 2003.
- Konstan, David. «Anger, hatred, and genocide in ancient Greece». *Common Knowledge* 13, n° 1 (2007): 170–187.
- Konstan, David. «Love and cognition: The view from ancient Greece and beyond». *Acta Neuropsychologica* 8 (2010): 1-8.
- Konstan, David. «Στοργή in Greek amatory epigrams». En *Dic mihi, musa, uirum: Homenaje al Profesor Antonio López Eire*, editado por Francisco Cortés Gabaudan y Julián Méndez Dosuna, 363–369. Salamanca, Spain: University of Salamanca Press, 2010.
- Konstan, David. «Understanding grief in Greece and Rome». *Classical World* 110, n° 1 (2016):3–30.
- Konstan, David. *La amistad en el mundo clásico*. Madrid, Avarigani, 2019.
- Konstan, David. «Las emociones y la antigüedad griega». *Pensamiento y cultura*, n° 7 (2004): 47-54.
- Licht, Hans. *Vida sexual de la antigua Grecia*. Madrid: Abraxas, 1976.
- Loroux, Nicole. «Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple». En *El Espíritu de las Leyes Salvajes: Pierre Clastres o Una Nueva Antropología Política*, compilado por Miguel Abensour, Traducción de Carina Battaglia, 243-260. Buenos Aires: Ediciones del Sol, 2007.
- Lutz, Catherine, *Unnatural Emotions: Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory*. Chicago: University of Chicago Press, 1988.
- Martínez, Marcos, «Erotismo en Homero (I)», *Cuadernos de Filología Clásica, Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 22 (2012): 53-72.
- Meyer, Ernst. *Einführung in Die antike Staatskunde*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968.
- Miralles, Carles. «La renovación de la elegía en la época clásica». *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 5, n° 2 (1971): 13-21.
- Miralles, Carles. «Dionisio Calco: tradizione e innovazione nell' elegia del V secolo». En *Tradizione e innovazione nella cultura greco da Omero all'età ellenistica. Scritti in onore di Bruno Gentili*, editado por Roberto Pretagostini, 501-512. Roma: GEI, 1993.
- Mossé, Claude. *Historia de una democracia: Atenas*. Madrid: Akal, 1987.
- Norbert Elias, *The Civilizing Process: Sociogenetic and Psychogenetic Investigations*. Oxford: Blackwell, 2000.

- Osborne, Robin. *La Grecia clásica*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Osborne, Robin. *La formación de Grecia, 1200-479 a. C.* Barcelona: Crítica, 1998.
- Ostwald, Martín. *Autonomía, Its Genesis and Early History*. Philadelphia: American Classical Studies, 1982.
- Paglialunga, Ester. «Amor y celos en los personajes masculinos de Caritón de Afrodísia». *Florentia Iliberritana*, n° 11 (2000): 181-194.
- Paiaro, Diego. «La Pólis, el Estado y los Ciudadanos de la Democracia Ateniense Como Una Comunidad Indivisa». *Mare Nostrum. Estudios sobre o Mediterraneo Antigo* 9, n° 2 (2018): 1-39.
- Pérez, Javier. «Poesía simposiaca de época clásica: Dionisio Calco y Critias» (Tesis de grado, Universidad de Salamanca, España, 2015-2016), <https://gredos.usal.es/handle/10366/146558>.
- Plamper, Jan. «Historia de las emociones, caminos y retos», *Cuadernos de Historia*, n°36 (2014): 17-29.
- Podlecki, Anthony. *The Early Greek Poets and Their Times*. Vancouver: University of British Columbia Press, 1984.
- Pomeroy, Sarah. *Diosas, rameras, esposas y esclavas*. Madrid: Akal, 1990.
- Pomeroy, Sarah, Burstein, Stanley, Donlan, Walter y Roberts, Jennifer. *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural*. Barcelona: Crítica, 2001.
- Raaflaub, Kur. «Homer to Solon: Rhe Rise of the polis. The wuitten sources». En *The ancient Greek City-State*, editado por Mogens Hansen, 7-29. Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, 1993.
- Reboreda, Susana. «Los reencuentros de Odiseo en Ítaca». *Bitarte*, n° 40 (2006): 49-68.
- Riaño Rufilanchas, Daniel. «Dionysius Chalcus fr. 3 Again». *The Journal of Hellenic Studies* 123, (2003): 181-186.
- Rhodes, Peter. *La antigua Grecia una historia esencial*. Barcelona: Crítica, 2016.
- Rodríguez Adrados, Francisco. *Sociedad Amor y Poesía en la Grecia antigua*. Madrid: Alianza, 1996.
- Rodríguez González, Francisco. *Diccionario del sexo y el erotismo*. Madrid: Alianza, 2011.
- Rosenwein, Barbara. «Thinking Historically about Medieval Emotions». *History Compass* 8, n° 8 (2010): 833-836.
- Rosenwein, Barbara. «Worrying about Emotions in History». *The American Historical Review* 107, n° 3 (2002): 821-845.
- Rosenwein, Barbara. *Emotional Communities in the Early Middle Ages*. Ithaca: Cornell University Press, 2006.
- Rosenwein, Barbara. «Problems and Methods in the History of Emotions». *Passions in Context: Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, n° 1 (2010): 12-24.
- Rostein, Andrea. *The idea of yambo*. Oxford/New York: Oxford University Press, 2010.
- Rozende, Claudia y Cohelho, María. *Antropologia das emoções*. Rio de Janeiro: FGV. 2010.
- Runciman, Walter. «Doomed to Extinction: The Polis as an Evolutionary Dead-End». *The Greek city: from Homer to Alexander*, editado por Oswyn Murray y Simon Price, 347-367. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- Saavedra, Alejandro. «El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo». *Revista de Historia* 2, n° 28 (2021): 473-494.

- Saavedra, Alejandro. «Un acercamiento al lenguaje del amor en las obras de Homero y Hesíodo». *Orbis Terrarum*, n° 24 (2020): 8-30.
- Schadewaldt, Wolfgang. *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor*. Buenos Aires: Eudeba, 1973.
- Starr, Chester. *Individual and community: The rise of the polis 800-500 B.C.* Oxford: Oxford University Press, 1986.
- Stearn, Peter. «History of Emotions: Issues of Change and impact». En *Handbook of Emotions*, editado por Michel Lewis, Jeannete Haviland-Jones y Lisa Feldman, 17-31. Nueva York: The Guilford Press, 2008.
- Timpanaro, Sebastiano. *On Materialism*. London: Verso, 1975.
- Turke, Paul. «Which Humans Behave Adaptively, and Why Does it Matter?». *Ethology and Sociobiology*, n°11 (1990): 305-339.
- Vega, Irina. «Una aproximación al *Thíasos* lésbico desde la lírica de Safo». *Revista de estudios clásicos*, n° 43 (2016): 233-248.
- Vernant, Jean Pierre. *El individuo la muerte y el amor en la antigua Grecia*. Barcelona: Paidós, 2001.
- Vetta, Massimo. *Poesia e simposio nella Grecia antica: guida storica e critica*. Roma-Bari: Leterza, 1983.
- Vetta, Massimo. «Il simposio: la monodia e il iambo». En *Lo spazio letterario della Grecia antica. Vol. I, Tomo 1, La produzione e la circolazione del testo. La polis*, editado por Giuseppe Cambiano, Luciano Canfora y Diego Lanza, 177-218. Roma: Salerno, 1992.
- Vetta, Massimo. «Convivialità pubblica e poesia per simposio in Grecia». *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 54, n° 3 (1996): 197-209.
- Zaragoza, Juan Manuel. «Historia de las emociones: Una corriente historiográfica en expansión». *Asclepio* 65, n° 1 (2013): doi: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2013.12>.